

MÚSICA

Voces límpidas, cristalinas y tan frescas como la brisa del mar. Así son Les Anxovetes, un juvenil trío femenino que ha entrado pisando fuerte en el muy masculino mundo de las habaneras. Este sábado tienen su puesta de largo en el Auditori de Girona.

Las habaneras más frescas y saladas

ANA MARÍA DÁVILA

A Tona (Serra) Gafarot lo de las habaneras le ha venido, como quien dice, de herencia. Creció con el suave balanceo de esta música salada y nostálgica como telón de fondo. Su padre, Pere Serra, fue durante quince años activo miembro del grupo Voramar y esta circunstancia, sin duda, «algo tuvo que ver» en el hecho de que un día, de eso hace ahora un par de años, esta joven cantautora de Girona decidiera buscar la complicidad de otras dos amigas, también cantantes –Marta Pérez y Montse Ferrermoner– para irrumpir en el muy masculino mundo de las habaneras.

Así nacieron Les Anxovetes, primer grupo femenino dedicado en exclusiva a un género musical estrechamente asociado a historias de marineros y tabernas, y al que ellas se acercan con una fresca y renovadora mirada.

La formación, que ahora se completa con tres *seïtons*, el guitarrista Xicu Rovira, el contrabajista Xevi Pasqual y el sonidista Salva Gallego, no ha pasado desapercibida y en pocos meses han conseguido que todo el mundo hable de ellas.

Ahora, después de un año de trabajo imparable, con medio centenar de conciertos que multiplicaron por cuatro su agenda de 2014, y un primer disco bajo el brazo, Les Anxovetes se preparan para vivir su auténtica puesta de largo con un concierto «especial y muchas sorpresas», que tendrá lugar este sábado, en el Auditori de Girona.

Será el justo colofón para una trayectoria tan singular como meteórica y que, sin duda, ha sorprendido incluso a sus propias protagonistas que poco se imaginaban la repercusión que ha alcanzado su propuesta.

«La idea surgió un poco por casualidad, pensando que un grupo así podía ser algo distinto y origi-

nal. Recuerdo que estaba en casa y comenté con mi madre y con mi hermano que quería hacer esto. La idea del nombre fue de él. En seguida dijo que si formábamos un grupo femenino de habaneras nos teníamos que llamar *anxovetes*. Después, cuando vio que la cosa iba en serio, intentó echar marcha atrás diciendo que había dicho que aquello en plan de broma. Pero ya era tarde», cuenta Tona Gafarot, voz grave del grupo.

Sin ninguna formación específica en el género, y sin recurrir tampoco a la experiencia del pa-

có y nos dijo que le había parecido fantástico y que era la primera vez que escuchaba habaneras», cuenta la vocalista.

Con tal acogida, naturalmente la formación no ha tardado en presentar su primer trabajo discográfico, un álbum titulado, cómo no, *En fresc* que salió a la venta este verano tanto en formato *on line* como físico.

El álbum incluye algunos clásicos del género firmados por autores como Josep Bastons, Narcisa Oliver, Antònia Vilàs y Carles Casanovas. La selección también

Les Anxovetes son Marta Pérez, Montse Ferrermoner y Tona Gafarot, el primer trío femenino de habaneras.



EL MUNDO

dre de Tona, Les Anxovetes han iniciado su carrera sumergiéndose de lleno en el repertorio más tradicional.

«Lo único que hemos hecho ha sido interpretar las canciones de siempre de manera diferente, más fresca y natural», explica la cantante, quien asegura que ellas no están allí «para renovar nada». «No queremos revolucionar el panorama de las habaneras, sólo ofrecer nuestra manera personal de interpretarlas», añade.

Quizá sea porque esa aproximación suya es sincera y honesta y sus bien moduladas voces em-

pastan a la perfección, pero el caso es que a Les Anxovetes no paran de lloverles los aplausos y reconocimientos. Y lo más importante: están consiguiendo llegar a un público nuevo público, gente joven totalmente ajena a este tipo de canciones.

«Es algo increíble. Nos estamos encontrando con mucha gente joven que viene a nuestros conciertos y nos felicita. Parte de este público son, naturalmente, amigos nuestros que nos siguen, pero también nos llega mucha gente a través de las redes sociales. Un día un chico se nos acer-

presetna tres piezas de Josep Lluís Ortega i Monasterio. *La balada d'en Lucas*, *El Canó de Palamós* y *Tornaré*, así como una composición propia, *La mare del mar*, una canción escrita por la propia Tona Gafarot, que indaga en la vertiente más femenina de la temática marítima.

«Nuestra idea es ir incorporando, poco a poco, temas menos conocidos de este repertorio y también composiciones propias. Y por lo que respecta a los conciertos, nuestro objetivo es mejorar la teatralización de los espectáculos», concluye Tona Gafarot.

